

C O L U M N A S



SILVIO FABRYKANT FOTOGRAFÍAS

El espacio secreto



La profecía se ha cumplido. La humanidad ha llegado a su fin. Unos pocos sobrevivientes dispersos subsisten entre las columnas.

Las columnas son parte de la Universidad de Virginia, fundada en 1819 por Thomas Jefferson, que también realizó su curioso diseño arquitectónico.

Neoclásico hasta la obsesión, el campus está atravesado por una asombrosa cantidad de columnas dóricas, jónicas y corintias, quizás en su máxima concentración mundial por metro cuadrado.

Pero la mirada del fotógrafo no se detiene en las columnas: va más allá, se ocupa de los espacios que encierran, circundan, delimitan.

Hay algo misterioso en esos espacios, un elemento inexplorado.

Silvio Fabrykant ha tenido la audacia de fotografiar lo que no está, aquello que los ojos no pueden ver, el lento aproximarse de la ausencia.

Es la oscuridad lo que atrae, como si Algo innominado, fascinante y vagamente amenazador a la vez, acechara en la sombra.

En este escenario de fin del mundo, la presencia humana aparece esquiva, apenas insinuada. Un hombre leyendo, solitario, una silla, las flores cultivadas, una bicicleta, unas figuras lejanas devoradas por el espacio entre las columnas. Entretanto el piso de baldosas, las paredes, los frisos, organizan un juego de tramas, un ritmo visual comparable a una partitura, como una música sin sonido.

La fotografía de Fabrykant, clásica y despojada, copiada con lujosa textura, provoca un efecto inquietante, apenas siniestro. Desde lejos las imágenes aparentan ser sobrias, de líneas puras, pero al acercarnos a la obra se aprecia la riqueza del grafismo, debida a la modalidad artesanal elegida por el artista para esta exhibición: la toma directa en película -copiada manualmente por el autor- tal como floreció en el siglo XX.

En la tarea quizás más ardua de su experiencia como retratista, Silvio Fabrykant ha logrado una hazaña inesperada: retratar el silencio.



◁ Serie Columnas # 05
| 20 x 50 cm | 2011
-página anterior-

C O L U M N A S Copias de autor, en papel baritado

△ Serie Columnas # 03
| 50 x 40 cm | 2011



Serie Columnas # 01
| 40 x 50 cm | 2011 ▷

◁◁ Serie Columnas # 09
| 50 x 40 cm | 2011

◁ Serie Columnas # 13
| 50 x 40 cm | 2011

◁ Serie Columnas # 07
| 50 x 40 cm | 2011

◁◁ Serie Columnas # 08
| 50 x 40 cm | 2011

– páginas siguientes –

Serie Columnas # 28
| 50 x 30 cm | 2011 ◁









Serie Columnas # 15 ▷
| 40 x 50 cm | 2011

<< Serie Columnas # 31
| 50 x 40 cm | 2011

< Serie Columnas # 27
| 50 x 40 cm | 2011

< Serie Columnas # 10
| 40 x 50 cm | 2011

<< Serie Columnas # 18
| 40 x 50 cm | 2011

<<< Serie Columnas # 04
| 40 x 50 cm | 2011





△ Serie Columnas # 15
| 50 x 40 cm | 2011

Serie Columnas # 06
| 40 x 50 cm | 2011
-contratapa- ▷

SILVIO FABRYKANT



nació en Buenos Aires, en 1945, en el barrio del Abasto. Como tantos adolescentes de su época, creyó descubrir la fotografía. Todo comenzó con una cámara sencilla y un laboratorio casero.

Fabrykant todavía no había comprendido que la fotografía lo había descubierto a él. En el estudio de Enrique Grimberg aprendió casi todo. Con su amigo, el fotógrafo Rolando Paiva salían a la caza de imágenes, intercambiaban experiencias.

Entretanto, como hijo de inmigrantes judíos polacos, hizo lo que su familia esperaba de él: estudió una carrera universitaria. No al azar eligió arquitectura, otra forma de la mirada.

Y como arquitecto, además de construir edificios de viviendas, se especializó en una actividad poco común: la reconstrucción de salas teatrales (Teatro Argentino; Teatro El Nacional, de Buenos Aires).

La fotografía era todavía para él una actividad marginal, entretenida, poco seria. Y sin embargo faltaba muy poco para que se convirtiera en la substancia de su vida. Sus primeras fotos profesionales comenzaban a aparecer en los medios gráficos de aquellas épocas. El Burgués, Expreso Imaginario, Vosotras, Don Juan, Gente y Siete Días fueron publicadas más de una vez con tapas o producciones especiales de Fabrykant.

En 1975 tuvo una tarea curiosa y fascinante: el registro fotográfico de Federación, una población destinada a ser cubierta por las aguas de la represa Zárate Brazo-Largo. Mucho después, Néstor Frenkel utilizaría esas imágenes históricas en su largometraje *Construcción de una Ciudad* (2010).

Poco a poco la fotografía avanzaba hacia el centro de la escena. En 1976/77, Fabrykant vivió en París, trabajando como corresponsal fotográfico de las editoriales Atlántida, Argentina y Cambio16, España.

Cuando regresó al país, se dedicó full time a la fotografía profesional. Como fotógrafo publicitario, realizó trabajos para los productos, las marcas y las instituciones más conocidos de la Argentina. Pero la fotografía profesional no es sólo publicidad. En los ochenta Fabrykant fue el fotógrafo exclusivo de la Revista First, recordada por su alta calidad gráfica. Por ser un notable retratista, es elegido para realizar la fotografía de muchos espectáculos de cine y teatro, tanto las fotos de los afiches como la foto fija y el backstage de largometrajes, bajo la dirección de Fischerman, Jusid, Polaco, entre otros directores.

También es autor de muchos de los retratos con que los escritores se identifican en sus libros para casi todas las editoriales argentinas: Ana María Shua, Manuela Fingueret, Inés Fernández Moreno, Juan José

Sebrelli, Fernando Sanchez Sorondo, Santiago Kovadloff, Alberto Girri, Guillermo Saccomano, Carlos Trillo, Juan Forn, Adolfo Bioy Casares, Marcos Aguinis, entre otros, eligieron ser retratados por Fabrykant.

Fotografió músicos para innumerables tapas de CD. Y por cierto, a causa de su peculiar sutileza para el retrato, es especialmente buscado en los años electorales para la realización de afiches políticos. Así, participó como fotógrafo en las campañas del Dr. Raúl Alfonsín, del Partido Justicialista 1983 -1999, UCR, 1983 -1999 y Alianza 1999 y otras más recientes.

Vale la pena destacar su campaña fotográfica, no comercial, para Unicef en los noventa.

También fue colaborador de la revista Photo District News, New York, EEUU.

En 2000 realizó las fotografías utilizadas en el portal educativo de la OEA en su página de Internet.

Fabrykant ya era un exitoso fotógrafo profesional, reconocido, con muchos años de trayectoria. Y sin embargo...

La fotografía no es un arte sostuvo, durante muchos años, Silvio Fabrykant. Entretanto, y a escondidas de sí mismo, seguía sacando fotos que nadie le pedía, por las que nadie le pagaba, imágenes secretas, injustificables, que se resistía a mostrar. Apenas había participado en un par de muestras colectivas, al principio, cuando todavía era un joven arquitecto que se divertía sacando fotos: *Miniarterapia de Grupo*, en La Fusa, en 1973, o *Imágenes Juntas*, en el Centro Cultural San Martín, en 1975.

Por primera vez, en mayo del 2001, esa deuda interna comenzó a pagarse. Quizás, a pesar de todo, la fotografía sí podía considerarse arte. Quizás, a pesar de todo, tenía sentido exhibir esas fotos secretas que le importaban más que todos sus éxitos publicitarios. Así nació la muestra de retratos llamada Hombres, que Fabrykant expuso en 2001 el Centro Cultural Recoleta, 30 retratos en blanco y negro de personalidades del quehacer cultural argentino.

Un año después, también en el Centro Cultural Recoleta, expuso fotografías de danza en el evento *Y el Verbo se Hizo Baile*, del escritor Fernando Sanchez Sorondo.

Y en 2010 volvió a exhibir en la Recoleta su muestra individual *Más Hombres*, otra vez retratos de hombres de la cultura argentina: directores de cine, músicos, periodistas, escritores, unificados por una extraña característica en común: la ausencia de pelo.

Esta es la primera vez que Silvio Fabrykant expone fotografías en que la figura humana no es el tema central. Y sin embargo, de alguna manera, son también retratos, el misterioso rostro del silencio.



GALERÍA DE ARTE
Laura Haber